



¡ALEGRAOS!

¡NO TEMÁIS!

SUMARIO

| | |
|--|----|
| LA VOZ DEL PAPA | |
| - En el Jubileo de la Vida Consagrada | 3 |
| - En la XX Jornada mundial de la Vida Consagrada | 7 |
| ESTUDIOS | |
| - La puerta está abierta. Sor Alicia Correa Fernández, OAR. Granada | 10 |
| NOTICIAS BREVES | 16 |
| LA VIDA CONTEMPLATIVA EN MARCHA | |
| - Protagonistas de un acontecimiento histórico. Sor Carmen del Toro y Sor Mercedes de Jesús Domínguez Monjas Carmelitas. Federación "Mater et Decor Carmeli" | 18 |
| CELEBRACIONES | |
| - Apertura de la Puerta de la Misericordia. Monasterio Sagrado Corazón. Sor María Ángel de la Eucaristía, OSC. Cantalapedra | 24 |
| - VIII Centenario de la Orden de Predicadores. Claune | 27 |
| "ENTRA EN EL GOZO DE TU SEÑOR" | 30 |
| LIBROS | |
| - Isabel de Santo Domingo, discípula y compañera de santa Teresa. Carmelitas Descalzas. Monasterio San José. Zaragoza | 32 |

CLAUNE

Boletín del Instituto Pontificio «CLAUNE»
Raimundo Fernández Villaverde, 57 - 9º D - 28003 Madrid
Telf.: 91 553 96 71. E-mail: claune@gmail.com

Enlace entre los conventos y sus amigos

Nº 211 - Enero-Marzo, 2016

M.F.C. Artes Gráficas. Dep. Leg.: M. 29.252-1971

LA VOZ DEL PAPA

JUBILEO DE LA VIDA CONSAGRADA

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Lunes 1 de febrero de 2016

(La letra negrita o cursiva es de CLAUNE)

Queridos hermanos y hermanas:

He preparado un discurso para esta ocasión sobre los temas de la vida consagrada y sobre tres pilares; existen otros, pero tres son importantes para la vida consagrada. El primero es la profecía, el otro es la proximidad y el tercero es la esperanza. Profecía, proximidad y esperanza. He entregado al cardenal prefecto el texto porque leerlo es un poco aburrido y prefiero hablar con vosotros de lo que me sale del corazón. ¿De acuerdo?

Religiosos y religiosas, es decir hombres y mujeres consagrados al servicio del Señor que ejercitan en la Iglesia este camino de una pobreza fuerte, de un amor casto que los lleva a una paternidad y a una maternidad espiritual para toda la Iglesia, una obediencia...

1. Pero, en esta obediencia nos falta siempre algo, porque la perfecta obediencia es la del Hijo de Dios que se ha abajado, se ha hecho hombre por obediencia hasta la muerte de Cruz. Pero hay entre vosotros hombres y mujeres que viven una obediencia fuerte, una obediencia —no militar, no, esto no; eso es disciplina, es otra cosa— una obediencia de donación del corazón. **Y esto es profecía.** «Pero, ¿tú no tienes ganas de hacer esta cosa, aquella otra?...» — «Sí, pero... según las reglas debo hacer esto, esto y esto. Y según las disposiciones esto, esto y esto. Y si no veo claro algo, hablo con el superior, con la superior y, después del dialogo,



obedezco». Esta es la profecía contra la semilla de la anarquía que siembra el diablo. «¿Tú qué haces?» — «Yo hago lo que me gusta». La anarquía de la voluntad es hija del demonio, no es hija de Dios. El Hijo de Dios no ha sido anárquico, no ha llamado a los suyos para hacer una fuerza de resistencia contra sus enemigos; Él también le dijo a Pilato: «Si yo fuera un rey de este mundo habría llamado a mis soldados para defenderme». Pero Él ha obedecido al Padre. Ha pedido solamente: «Padre, por favor, no, este cáliz no... Pero se haga lo que tú quieres». Cuando vosotros aceptáis por obediencia una cosa, que quizás muchas veces no os gusta... [hace el gesto de tragar] ... se debe tragar esa obediencia pero se hace.



Por lo tanto, la profecía. La profecía es decir a la gente que hay un camino de felicidad, de grandeza, un camino que llena de alegría, que es el camino de Jesús. Es el camino de estar cerca de Jesús. Es un don, es un carisma la profecía y se le debe pedir al Espíritu Santo: que yo sepa decir esa palabra, en aquel momento justo; que yo haga esa cosa en aquel momento justo, que mi vida, toda, sea una profecía. Hombres y mujeres profetas. Y esto es muy importante. «Pero, hagamos como todo el mundo...». No. La profecía es decir que hay algo más verdadero, más bello, más grande, más bueno al cual todos estamos llamados.

2. Luego la otra palabra es la proximidad. Hombres y mujeres consagrados, pero no para alejarme de la gente y tener todas las comodidades, no; para acercarme y entender la vida de los cristianos y de los no cristianos, los sufrimientos y los problemas, las muchas cosas que solamente se entienden si un hombre y una mujer consagrada se hacen próximo: en la proximidad. «*Pero, Padre, yo soy una religiosa de clausura, ¿qué debo hacer?*». Pensad en Santa Teresa del Niño Jesús, patrona de las misiones, que con su corazón ardiente era próxima a la gente. Proximidad. Hacerse consagrados no significa subir uno, dos, tres escalones en la sociedad. Es verdad, muchas veces escuchamos a los padres: «Sabe padre, ¡yo tengo una hija religiosa, yo tengo un hijo fraile!». Y lo dicen con orgullo. ¡Y es verdad! Es una satisfacción para los padres tener hijos consagrados; esto es verdad. Pero para los consagrados no es un *estatus* de vida que me hace ver a los otros así [con indiferencia] La vida consagrada me debe llevar a la cercanía con la gente: cercanía física, espiritual, conocer a la gente. «*Ah, sí, Padre, en mi comunidad la superiora nos ha dado el permiso de salir,*

*ir los barrios pobres con la gente...» — «Y en tu comunidad, ¿hay religiosas ancianas?» — «Sí, sí... Está la enfermería en el tercer piso» — «Y, ¿cuántas veces al día tú vas a visitar a tus religiosas, las ancianas que pueden ser tu mamá o tu abuela?» — «Sabe, Padre, yo estoy muy ocupada en el trabajo y no logro ir...». ¡Proximidad! **¿Quién es el primer prójimo de un consagrado o de una consagrada? El hermano o la hermana de la comunidad.** Este es vuestro primer prójimo. Es también una proximidad hermosa, buena, con amor.*

Yo sé que en sus comunidades jamás se murmura, jamás, jamás... Un modo de alejarse de los hermanos y de las hermanas de la comunidad es propio este: el terrorismo de los chismorreos. Escuchad bien: no el chismorreos; el terrorismo de los chismorreos, porque quien habla mal es un terrorista. Es un terrorista dentro la propia comunidad, porque lanza como una bomba la palabra contra éste, contra aquel, y luego se va tranquilo. ¡Destruye! Quien hace esto, destruye como una bomba y él se aleja. El apóstol Santiago decía que la virtud quizás más difícil, la virtud humana y espiritual más difícil de tener, es la de dominar la lengua. Si te entran ganas de decir algo contra un hermano o una hermana, lanzar una bomba de chismorreos, ¡muérdete la lengua! ¡Fuerte! Terrorismo en las comunidades, ¡no! «*Pero, Padre, si hay algo, un defecto, algo que corregir...* — Tú se lo dices a la persona: *tú tienes esta actitud que me fastidia o que no está bien.* O si no es conveniente — porque a veces no es prudente — tú se lo dices a la persona que lo puede remediar, que puede resolver el problema y a ningún otro. ¿Entendido? Los chismorreos no sirven. «*Pero, ¿en el Capítulo?*». ¡Ahí sí! En público, todo lo que sientes que debes decir, porque existe la tentación de



no decir las cosas en el capítulo y luego afuera: «¿Has visto a la superiora? ¿Has visto a la abadesa? ¿Has visto al superior?...». Pero, ¿por qué no lo has dicho, ahí, en el capítulo?... ¿Es claro esto?

¡Son virtudes de proximidad! Y los santos tenían esto, y los santos consagrados tenían esto. Santa Teresa del Niño Jesús jamás, jamás se ha lamentado del trabajo, del fastidio que le daba esa religiosa que debía llevar al comedor todas las tardes: de la capilla al comedor. ¡Jamás! Porque la pobre religiosa era muy anciana, casi paralítica, caminaba mal, tenía dolores —¡también yo la entiendo!—, era también un poco neurótica... Jamás, jamás ha ido a otra religiosa a decir: «¡pero ésta cómo da fastidio!». ¿Qué es lo que hacía? La ayudaba a acomodarse, le llevaba la servilleta, le partía el pan y le hacía una sonrisa. Esto se llama proximidad. ¡Proximidad! Si tú lanzas la bomba de un chismorreos en tu comunidad, esto no es proximidad: ¡esto es hacer la guerra! Esto es alejarte, esto es provocar distancias, provocar anarquismo en la comunidad. Y si, en este Año de la Misericordia, cada uno de vosotros lograra no hacer nunca el terrorista de los chismorreos, sería un éxito para la Iglesia, ¡un éxito de grande santidad! ¡Animaos! La proximidad.

3. Y luego, la esperanza. Y os confieso que a mí me cuesta mucho cuando veo el descenso de las vocaciones, cuando recibo a los obispos y les pregunto: «¿Cuántos seminaristas tenéis?» — «4, 5...». Cuando vosotros, en vuestras comunidades religiosas? — masculinas o femeninas— tenéis un novicio, una novicia, dos... y la comunidad envejece y envejece... Cuando hay monasterios, grandes monasterios, y el Cardenal Amigo Vallejo [se dirige a él] puede contarnos, en España, cuántos hay,

que son llevados adelante por 4 o 5 religiosas ancianas, hasta el final... Y a mí esto me provoca una tentación que va contra la esperanza: «Pero, Señor, ¿qué cosa sucede? ¿Por qué el vientre de la vida consagrada se hace tan estéril?». Algunas congregaciones hacen el experimento de la «inseminación artificial». ¿Qué es lo que hacen? Reciben...: «Sí, ven, ven, ven...». Y luego los problemas que hay ahí adentro... No. ¡Se debe recibir con seriedad! Se debe discernir bien si esta es una verdadera vocación y ayudarla a crecer. Y creo que contra la tentación de perder la esperanza, que nos da esta esterilidad, debemos rezar más. Y rezar sin cansarnos. A mí me hace mucho bien leer ese pasaje de la escritura, en el cual Ana —la mamá de Samuel— rezaba y pedía un hijo. Rezaba y movía sus labios, y rezaba... Y el viejo sacerdote, que era un poco ciego y que no veía bien, pensaba que estaba ebria. Pero el corazón de aquella mujer decía a Dios: «¡Quiero un hijo!». Yo os pregunto a vosotros: ¿vuestros corazones, ante este descenso de las vocaciones, rezáis con esta intensidad? «*Nuestra congregación tiene necesidad de hijos, nuestra congregación tiene necesidad de hijas...*». El Señor que ha sido tan generoso no faltará a su promesa. Pero debemos pedirlo. Debemos tocar la puerta de su corazón. Porque hay un peligro —y esto es feo, pero debo decirlo—: cuando una congregación religiosa ve que no tiene hijos y nietos y comienza a ser más pequeña y más pequeña, se apega al dinero. Y vosotros sabéis que el dinero es el estiércol del diablo. Cuando no pueden tener la gracia de tener vocaciones e hijos, piensan que el dinero salvará la vida y piensan en la vejez: que no me falte esto, que no falte este otro... ¡Y así no hay esperanza! ¡La esperanza está solo en el Señor! El dinero no te la



dará jamás. Al contrario: ¡te tirará abajo! ¿Entendido? Esto quería deciros, en vez de leer las notas que el Cardenal Prefecto os dará luego...

Os agradezco mucho por todo lo que hacéis. Los consagrados, cada uno con su carisma. Y quiero subrayar las consagradas, las religiosas. ¿Qué sería de la Iglesia si no existirían las religiosas? Esto lo dije una vez: cuando tú vas al hospital, a los colegios, a las parroquias, en los barrios, en las misiones, hombres y mujeres que han dado su vida... En el último viaje en África —esto lo he contado, creo, en una audiencia— encontré a una religiosa de 83 años, italiana. Ella me dijo: «Desde que tenía —no recuerdo si me dijo 23 o 26 años— que estoy aquí. Soy enfermera en un hospital». Pensemos: ¡desde los 26 años hasta los 83! «Y he escrito a los míos en Italia que no regresare jamás». Cuando tú vas a un cementerio y ves

que hay muchos misioneros religiosos muertos y tantas religiosas muertas a los 40 años porque se han enfermado, estas fiebres de estos países, han dedicado sus vidas... Tú dices: ¡estos son santos! ¡Estos son semillas! Debemos decir al Señor que baje un poco sobre estos cementerios y vea que cosa han hecho nuestros antepasados y nos dé más vocaciones, ¡porque tenemos necesidad! Os agradezco mucho por esta visita, agradezco al Cardenal Prefecto, al Mons. Secretario, a los subsecretarios por lo que habéis hecho en este Año de la Vida Consagrada. Pero, por favor, no os olvidéis de la profecía de la obediencia, de la cercanía, el prójimo más importante, el prójimo más próximo es el hermano y la hermana de la comunidad, y luego la esperanza. Que el Señor haga nacer hijos e hijas en vuestras congregaciones. Y rezad por mí. Gracias.

COMUNICARSE CON CLAUNE

Dirección postal: C/ Raimundo Fernández Villaverde, 57-9º D - 28003
MADRID

Teléfono: 915 539 671 - **Fax:** 914 560 612

E. Mail: claune@gmail.com

DONATIVOS A INSTITUTO PONTIFICIO CLAUNE:

Giro, cheque nominal, ingreso o transferencia a:

ES97 0075 0001 8906 0507 1916 (Banco Popular)

¡SIEMPRE A SU DISPOSICIÓN!

FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR XX JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA

HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

2 de febrero de 2016

Hoy ante nuestra mirada se presenta un hecho sencillo, humilde y grande: Jesús es llevado por María y José al templo de Jerusalén. Es un niño como muchos, como todos, pero es único: es el Unigénito venido para todos. Este Niño nos ha traído la misericordia y la ternura de Dios: Jesús es el rostro de la Misericordia del Padre. Es éste el ícono que el Evangelio nos ofrece al final del Año de la vida consagrada, un año vivido con mucho entusiasmo. Este, como un río, confluye ahora en el mar de la misericordia, en este inmenso misterio de amor que estamos experimentando con el Jubileo extraordinario.

A la fiesta de hoy, sobre todo en Oriente, se la llama *fiesta del encuentro*. En efecto, en el Evangelio que ha sido proclamado, vemos diversos encuentros (cf. *Lc 2, 22-40*). En el templo *Jesús viene a nuestro encuentro y nosotros vamos a su encuentro*. Contemplamos el encuentro con el viejo Simeón, que representa la espera fiel de Israel y el júbilo del corazón por el cumplimiento de las antiguas promesas. Admiramos también el encuentro con la anciana profetisa Ana, que, al ver al Niño, exulta de alegría y

alaba a Dios. Simeón y Ana son *la espera y la profecía*, Jesús es *la novedad y el cumplimiento*: Él se nos presenta como la *perenne sorpresa de Dios*; en este Niño nacido para todos se encuentran *el pasado*, hecho de memoria y de promesa, *y el futuro*, lleno de esperanza.

En esto podemos ver el inicio de la vida consagrada. *Los consagrados y las consagradas están llamados sobre todo a ser hombres y mujeres del encuentro*. De hecho, la vocación no está motivada por un proyecto nuestro pensado «con cálculo», sino por una gracia del Señor que nos alcanza, a través de un encuentro que cambia la vida. Quien encuentra verdaderamente a Jesús no puede quedarse igual que antes. Él es la novedad que hace nuevas todas las cosas. Quien vive este encuentro se convierte en testigo y hace posible el encuentro para los demás; y también se hace promotor de la cultura del encuentro, evitando la autorreferencialidad que nos hace permanecer encerrados en nosotros mismos.

El pasaje de la Carta a los Hebreos, que hemos escuchado, nos recuerda que el mismo Jesús, para salir a nuestro encuentro, no dudó



en compartir nuestra condición humana: «Lo mismo que los hijos participan de la carne y de la sangre, así también participó Jesús de nuestra carne y sangre» (v. 14). Jesús no nos ha salvado «desde el exterior», no se ha quedado fuera de nuestro drama, sino que ha querido compartir nuestra vida. *Los consagrados y las consagradas están llamados a ser signo concreto y profético de esta cercanía de Dios, de este compartir la condición de fragilidad, de pecado y de heridas del hombre de nuestro tiempo.* Todas las formas de vida consagrada, cada una según sus características, están llamadas a estar en permanente estado de misión, compartiendo «Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren» (*Gaudium et spes*, 1).

El Evangelio nos dice también que «Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño» (v. 33). José y María custodian el estupor por este encuentro lleno de luz y de esperanza para todos los pueblos. Y también nosotros, como cristianos y como personas consagradas, somos *custodios del estupor*. Un estupor que pide ser renovado siempre; *cuidado con la costumbre en la vida espiritual; cuidado con cristalizar nuestros carismas en una doctrina abstracta*: los carismas de los fundadores — como he dicho

otras veces— no son para sellar en una botella, no son piezas de museo. Nuestros fundadores han sido movidos por el Espíritu y no han tenido miedo de ensuciarse las manos con la vida cotidiana, con los problemas de la gente, recorriendo con coraje las periferias geográficas y existenciales. No se detuvieron ante los obstáculos y las incomprendiones de los demás, porque mantuvieron en el corazón el estupor por el encuentro con Cristo. No han domesticado la gracia del Evangelio; han tenido siempre en el corazón una sana inquietud por el Señor, un deseo vehemente de llevarlo a los demás, como han hecho María y José en el templo. También hoy nosotros estamos llamados a realizar elecciones proféticas y valientes.

Finalmente, de la fiesta de hoy aprendemos a vivir *la gratitud* por el encuentro con Jesús y por el don de la vocación a la vida consagrada. Agradecer, acción de gracias: *Eucaristía*. Qué hermoso es encontrarse el rostro feliz de personas consagradas, quizás ya de avanzada edad como Simeón o Ana, felices y llenas de gratitud por la propia vocación. Esta es una palabra que puede sintetizar todo lo que hemos vivido en este Año de la vida consagrada: gratitud por el don del Espíritu Santo, que siempre anima a la Iglesia a través de los diversos carismas.



El Evangelio concluye con esta expresión: «El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con él» (v. 40). Que el Señor Jesús pueda, por la maternal intercesión de María, crecer en nosotros, y aumentar en cada uno el deseo del encuentro, la custodia del estupor y la alegría de la gratitud. Entonces los demás serán atraídos por su luz, y podrán encontrar la misericordia del Padre.



(Al concluir la eucaristía, el Papa salió a la plaza de San Pedro para dirigir unas palabras de forma improvisada a los fieles que habían seguido desde allí la celebración)

Queridos hermanos y hermanas consagrados, ¡muchas gracias! Habéis participado en la Eucaristía con un poco de fresco. ¡Pero el corazón arde!

Gracias por terminar así, todos juntos, este Año de la vida consagrada. ¡Sigan hacia adelante! Cada uno de nosotros tiene un sitio, un trabajo en la Iglesia. Por favor, no os olvidéis de la primera vocación, la primera llamada. ¡Haced memoria! Con ese amor

con el que fuisteis llamados, hoy el Señor os sigue llamando. Que no disminuya, que no disminuya esa belleza del estupor de la primera llamada. Después, continuad trabajando. ¡Es bonito! Continúad. Siempre hay algo que hacer. Lo principal es rezar. El «meollo» de la vida consagrada es la oración: ¡rezad! Y así envejeceréis, envejeceréis como el buen vino.

Os digo una cosa. A mí me gusta mucho encontrar a los religiosos o religiosas ancianos, pero con los ojos brillantes porque tienen el fuego de la vida espiritual encendido. No se apagó, no se apagó ese fuego. Seguid hacia adelante hoy, cada día, y continuad trabajando y mirando el mañana con esperanza, pidiendo siempre al Señor que nos envíe nuevas vocaciones, así nuestra obra de consagración podrá seguir adelante. La memoria: ¡no os olvidéis de la primera llamada! El trabajo de todos los días, y después la esperanza de ir hacia adelante y sembrar bien. Que los otros que vienen detrás de nosotros puedan recibir la herencia que nosotros les dejaremos.

Ahora rezamos a la Virgen. Ave María... [Bendición]

Buena tarde y ¡rezad por mí!



ESTUDIOS

LA PUERTA ESTÁ ABIERTA

Ríos de tinta se están empleando a lo largo de todo el año jubilar, dedicado a la misericordia por expreso deseo del Santo Padre Francisco, para escribir sobre la palabra que más resonancia está teniendo, tanto en el ámbito eclesial, como fuera de él: **misericordia**.

Este humilde artículo quiere aportar su pequeña gota a ese inmenso río y desembocar en el mar del alma que pueda llegarse a sus aguas para beber leyendo; pretende plasmar, no sólo la frialdad de unas letras escritas, sino transmitir desde ellas una experiencia orante donde todo quede impregnado del calor y cercanía que produce la palabra misericordia, porque desgranándola descubrimos que encierra una “magia” que alcanza dimensiones insospechadas.

“Desde el corazón de la Trinidad, desde la intimidad más profunda del misterio de Dios, brota y corre sin parar el gran río de la misericordia. Esta fuente nunca podrá agotarse, sin importar cuántos sean los que a ella se acerquen. Cada vez que alguien tendrá necesidad podrá venir a ella, porque la misericordia de Dios no tiene fin. Es tan insondable la profundidad del misterio que encierra, tan inagotable la riqueza que de ella proviene”¹.

El Papa la define en la bula de convocación al jubileo, como “la viga maestra de la vida de la Iglesia”². Ha querido utilizar esa expresión gráfica para señalar que en la construcción de la vida de la Iglesia y por tanto en toda clase de vida ya sea material o espiritual, el armazón, el esqueleto (por utilizar una metáfora), sobre el que se construye debe ser la misericordia como punto de apoyo que garantiza la solidez de lo que se quiere construir. La misericordia por tanto debe ser la viga que ha de estar siempre, es la que vertebra y sobre la cual ha de edificarse el resto. Sin ella como centro de unión de fuerzas y equilibrio, sería inútil levantar nada.

Si no pretendemos quedarnos en la epidermis; si nuestra vida de contemplación de por sí nos incita a penetrar en la entraña, en el seno, en lo profundo y nos hace posible ver los sucesos con una proyección diferente, desde una dimensión distinta; si verdaderamente vivimos agradeciendo el don otorgado que es esa sensibilidad para bucear y ahondar en la médula de los acontecimientos; si el transcurrir de nuestra existencia es expresión agradecida de que no por nuestros méritos, sino por el don de su gracia se nos concede gustar y ver cada paso lo bueno que es el Señor, solo así tendremos activado ese “sexto sentido” que nos abre al reto de amar gratuitamente y de dejar que en nuestra existencia, se cuele metiéndose de lleno la vida de Jesucristo como vivo reflejo de la misericordia del Padre.

Se nos invita pues en este año jubilar no solo a degustar, es más, ¡a danzar! con la bella melodía litánica que marca el ritmo del salmo 136: “*Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia*”...

En este salmo, se repite hasta veintiséis veces la palabra misericordia, acompañada por el adjetivo eterna, como una clara demostración de que el amor fiel

^[1] MV 25.

^[2] MV 10.



de Dios, es decir, su "hésed", no tiene tiempo, no sabe de límites ni encuentra fronteras, por eso nunca cambia ni decae. *"Aunque se muevan los montes y tiemblen las colinas, mi amor por ti seguirá firme y mi pacto de paz no tambaleará. Lo dice el Señor, que se compadece de ti"*³.

Aquí toda la historia de la salvación del pueblo de Israel es releída a la luz de la misericordia y de la intervención amorosa de Dios para con su pueblo elegido y amado. Por eso ahora, este año, es el tiempo perfecto para aplicar sin miedos a nuestras propias vidas esa hermosa canción, porque nos sentimos personas amadas de Dios y queremos recorrer nuestro proceso de salvación personal y de liberación interior:

- pensó en mí, *porque es eterna su misericordia*
- me creó dándome la vida, *porque es eterna su misericordia*
- me escogió, *porque es eterna su misericordia*
- me llamó, *porque es eterna su misericordia*
- me mantiene, *porque es eterna su misericordia*
- me sigue llamando, *porque es eterna su misericordia*
- me sigue amando, me vuelve a perdonar, *porque es eterna su misericordia*
- me continúa interpelando *porque es eterna su misericordia*... entonces en nuestra propia letanía no se repite sólo veintiséis veces la misericordia que Dios nos tiene, se queda corta porque se transforma en una cadena interminable del Amor fiel y desbordante que sigue tejiendo y arrojando nuestras vidas, absorbidas por la ternura de Dios.

*"Saber que Jesús mismo hizo oración con este Salmo, lo hace para nosotros los cristianos aún más importante y nos compromete a incorporar este estribillo en nuestra oración de alabanza cotidiana: <Eterna es su misericordia>"*⁴.

1.- MISERICORDIA Y CONSAGRACIÓN

La misericordia es una puerta que nos ha abierto los vericuetos de todo un proyecto fascinante dentro del marco de nuestra vida consagrada, cuyo jubileo acabamos de clausurar. El año de la Vida Consagrada y el año de la Misericordia se han encontrado en el tiempo como queriendo hermanarse y marcar una huella recíproca, porque no puede concebirse una vida consagrada sin la raíz de la misericordia. Ambas se necesitan y se complementan en la vida para hacer de la misericordia el corazón de la consagración.

La "viga maestra" de nuestro seguimiento radical de la persona de Jesucristo debe ser el amor hecho compasión, forjado en la experiencia de un Dios clemente y misericordioso para con nosotras, que tiene entrañas de ternura y que ha sido capaz de transformar todo desde lo más profundo de nuestro existir para capacitarnos como madres en su Espíritu, que al mismo tiempo hace las veces de Padre-Madre.

^[3] Is 54,10.

^[4] MV 7.



El jubileo de la Vida Consagrada ha supuesto una valiosa ayuda para:

- tomar mayor conciencia de la propia vocación.
- hacernos revivir con fervor aquel “*primer amor*” que irrumpió en un momento concreto de nuestra historia personal y que hoy sigue siendo manifestación de renovado encuentro con el Ungido, con el Consagrado, vivo y resucitado.
- mirar al pasado con gratitud como memoria agradecida a los orígenes que provienen de una historia cuajada de amor junto a la propuesta, a la invitación de una conversión continua.
- vivir el presente con pasión, con ese amor apasionado en la cita personal e intransferible de cada una con el Dios-Misericordia en el devenir de cada jornada, donde su fidelidad inquebrantable, se pone continuamente de manifiesto en la fragilidad de nuestra debilidad enamorada.
- afianzarnos en el conocimiento de su persona que nos va purificando y configurando a su misma imagen.
- trazar el reto de abrazar el futuro con esperanza, la esperanza gozosa de ser nuevos testigos de su Palabra, del Espíritu que ha derramado en nuestros corazones con el unguento de su misericordia.
- vivir la profecía del testimonio alegre de decir no solo con palabras, a quien amamos y de quien somos.

Elegidas como Mateo con mirada de misericordia, este año jubilar se presenta como un “*momento extraordinario de gracia y de renovación espiritual*”⁵.

La actitud que debemos adoptar para vivir el año de la misericordia es la de reconocer nuestra condición pobre, pecadora y necesitada de la redención de Cristo por la bondad y magnanimidad de Dios Padre en la acción amorosa de su Espíritu. “*La misericordia es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad (...), es la vía que une a Dios y al hombre porque abre el corazón a la esperanza de ser amados sin tener en cuenta el límite de nuestro pecado*”⁶.

Preguntémosle entonces: “*¿Dónde pastoreas, pastor bueno, tú que cargas sobre tus hombros a toda la grey? (toda la humanidad que cargaste sobre tus hombros, es en efecto, como una sola oveja). Muéstrame el lugar de reposo, guíame hasta el pasto nutritivo, llámame por mi nombre para que yo, oveja tuya, escuche tu voz y tu voz me de la vida eterna: avísame, amor de mi alma, donde pastoreas*”⁷.

Y Jesús nos avisa de manera plástica que sus pastos se encuentran en su Corazón de Padre, de hermano, de esposo con la imagen del logotipo para este año donde el hombre es cargado a hombros de Jesús. En él, sólo en él encontramos el lugar del auténtico descanso cuando nuestras vidas se apoyan en Él, nuestras caras se juntan y las miradas se confunden. Estamos llamados a contemplar nuestra propia realidad no con nuestros ojos, sino con la misma mirada de Cristo que nos carga sobre sí, que porta todas nuestras dolencias

^[5] MV 3.

^[6] MV 2.

^[7] S.Gregorio de Nisa, sobre el libro del Cantar de los Cantares. Cap 2; PG 4,802.

e iniquidades no una, sino infinitas veces, porque sabe de la pasta de la que estamos hechos, *“se acuerda de que somos barro”*⁸.

Sólo haciendo nuestra su mirada misericordiosa, podremos comprender lo que somos y lo que significan los hermanos porque los miramos no ya desde la mirada corta de nuestros pobres ojos, sino con la misma visión de Cristo que nos hace redescubrir en ellos la transparencia de su rostro. Su aliento de vida entregado por nosotros nos ha procurado la verdadera identidad que nos ha hecho hijos en el Hijo. *“Estamos llamados a vivir de misericordia, porque a nosotros en primer lugar se nos ha aplicado misericordia”*⁹.

Únicamente el que se conoce y se sabe de condición de barro quebradizo es el que puede clamar a Dios ese ¿dónde pastoreas?. Dejémonos “tocar el corazón” de forma especial en este año jubilar por la gracia de Dios para discernir el sendero que conduce a esa *“metanoia”*¹⁰ y digamos como nuestro padre:

*“¡Ay de mí, Señor!, ¡ten misericordia de mí!, ¡ay de mí!, he aquí que no oculto mis llagas. Tú eres médico, y yo estoy enfermo; tú eres misericordioso, y yo miserable”*¹¹.

2.- MISERICORDIA Y SU ROSTRO

*“Etimológicamente misericordia es una palabra derivada del latín que adquirió delicados significados por los muchos matices de lenguaje de los dos términos de los que se compone: “miseria”, “corazón”. Precisa nuestro Padre en las Confesiones: por lo general, se llama miseria al propio sufrimiento, mientras que los sufrimientos de los otros se definen como misericordia”*¹².

Partiendo de la base de que todos somos frágiles, nadie gozamos del privilegio de poder situarnos “por encima del otro”, ni colgarnos méritos propios adquiridos a base de virtudes ilusorias, porque la experiencia de la vida nos va diciendo que todos estamos “cortados por la misma tijera”, en el hecho de que todos tenemos necesidad de misericordia, miserias que cargar y un corazón con el que amar, sufrir y perdonar. Por eso, la misericordia nos ubica en el sitio justo y nos invita a ponernos “en lugar del otro”.

“La miseria expresa la pobreza extrema que pide piedad, compasión, una conmiseración implorada por quien está en grave angustia (...), el otro término, unido al de miseria es corazón. La miseria acercada al corazón, de la raíz latina urere (significa quemar), es



^[8] Salmo 103,14.

^[9] MV 9.

^[10] Palabra griega, μετανοίεν, que significa cambio de opinión, arrepentirse.

^[11] Conf 10,39.

^[12] Misericordiosos como el Padre. Subsidios para el jubileo de la Misericordia 2015-2016. Pontificio Consejo para a la Promoción de la Nueva Evangelización, La BAC Popular. Pg 149-150. (En adelante MCP)

destruida, arrollada por un incendio. El corazón, por tanto, cuando advierte la miseria presente en un hombre, no lo juzga, sino que la quema, la destruye. Y esta es misericordia. Cuando un corazón se te aproxima sientes su calor, quema tu miseria, es decir, lo negativo que te envuelve, y sientes el calor de quien te abraza, de quien te quiere, porque no da importancia a tu miseria. Esta, de hecho, ya no está: ha sido quemada. Es el milagro producido por el corazón misericordioso”¹³.

Es cierto que nuestra misericordia es limitada como nuestro propio corazón, pero la de Dios no lo es; la suya se muestra inmensa como su propio Ser Omnipotente. “La misericordia es una meta por alcanzar y requiere compromiso y sacrificio”¹⁴. El ejercicio de nuestra misericordia consiste en poner en práctica la teoría de la que nos vamos empapando a diario, supone primero una asimilación de conceptos para saber con ayuda de la gracia cómo obrar conforme a ellos y hacer de esa forma una vida coherente entre lo que se sabe, lo que se piensa y lo que se hace. Vivir la misericordia supone un proceso lento, arduo, que asume renuncias capaces de transformar en experiencia liberadora el don de amar a Dios y demostrarlo en la convivencia con las hermanas.

Queramos en este tiempo en el que estamos inmersos limpiar nuestros ojos y nuestros corazones y vivamos en las entrañas del gozo que supone la eternidad de la misericordia de Dios para con cada una. Desde ahí tenemos el desafío de



^[13] Ibidem.

^[14] MV 14.

construir el trampolín para crear esa cultura del encuentro, será el milagro que ocurre cuando experimentamos el amor gratuito de Dios, su “hésed” en la profundidad de mi miseria, de mi indignancia, ese amor fiel sin fronteras que traspasa el límite de mi propio pecado por muy grave que sea.

“Tengamos en cuenta que la misericordia de Dios no es una idea abstracta, sino una realidad concreta con la cual él revela su amor que es como el de un padre o una madre que se conmueven en lo más profundo de sus entrañas por el propio hijo. Vale decir que se trata realmente de un amor <visceral>. Proviene de lo más profundo, natural, hecho de ternura y compasión, de indulgencia y de perdón”¹⁵.

Solo el que se ha sentido amado, querido y perdonado por el amor de Dios en su pecado es el que es capaz de ser testigo fiel de la existencia perenne y sin cambio de su misericordia y aprende de él, (como el que se mira al espejo cada mañana para verse reflejado en sus adentros), siquiera a balbucir con la vida, que Dios ha estado grande con él y esa es la dicha que le penetra, porque Dios no hace misericordia, DIOS ES MISERICORDIA.

Nuestro carisma agustino-recoleta está impregnado de mil detalles en que podemos expresar con gestos la misericordia que recibimos de Dios en nuestras vidas y traducirlo en el amor a nuestro primer prójimo, la hermana, plasmado en tantos momentos de la vida de fraternidad, de comunidad, de amistad en Dios como san Agustín nos exhorta. Qué hermoso sería *“realizar la experiencia de abrir el corazón(...) de curar heridas, aliviarlas con el óleo de la consolación, a vendarlas con la misericordia y a curarlas con la solidaridad y la debida atención(...) que nuestras manos estrechen sus manos (las de la hermana) y acerquémosla a nosotras para que sienta el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad”¹⁶.*

Que María, nuestra Madre, que derrama el consuelo de su misericordia sobre sus hijas e hijos, nos ayude a vivir este gran reto para hacernos menos de nosotras mismas, más de Dios y reflejarle en su esencia.

Feliz y santo jubileo.

Sor Alicia Correa Fernández OAR

Monasterio Stmo. Corpus Christi
Agustinas Recoletas. Granada



^[15] MV 6.

^[16] MV 15.

NOTICIAS BREVES

Nuevas Profesiones Solemnes

✚ La Comunidad de Nuestra Señora de la Asunción, Monjas Carmelitas, de Huesca, el día 2 de febrero celebró la fiesta de la Presentación del Señor y la Clausura del Año de la Vida Consagrada con un júbilo sobreañadido; había motivo para ello. En ese día hicieron su profesión solemne como Monjas Carmelitas las hermanas **María Lucía Mueni Rutinda** y **Jacinta María Mukenyi Kisambu**. La Eucaristía, en la que emitieron sus votos las hermanas, estuvo presidida por el señor Obispo de Huesca, Mons. Julián Ruiz Martorell, en la que participaron numerosos fieles.

✚ Día para recordar en el Monasterio de Nuestra Señora del Amparo, de Almendralejo, el que se vivió el día 30 de enero del presente año. **Sor Catalina de Jesús Sacramentado** emitió su Profesión Solemne como Hermana Clarisa en una Eucaristía, también especialmente solemne, presidida por el P. Vicente Mateo Arias, O.F.M. del convento de Arenas de San Pedro, concelebrada por 13 sacerdotes y participada con verdadera emoción por las Hermanas Clarisas de Almendralejo y del convento de Santa María de Jesús, de Sevilla, y por numerosos fieles que llenaban completamente el templo.

La consagración religiosa supone un abandono radical en las manos del Padre de la Misericordia, fue el pensamiento que sobrevoló en toda la celebración: en los cantos bellamente interpretados por las Hermanas Clarisas, en las lecturas bíblicas, en la densa homilía del P. Vicente y, especialmente, en el diálogo entre el celebrante y la profesanda, que culminó en la emisión de la profesión, de una emocionada Sor Catalina, por la que pasaba a ser plenamente Hermana Clarisa en Almendralejo al que ella (venida de su Alicante natal, donde hace 28 años profesó como clarisa capuchina) considera su pueblo de adopción. Al final, el numeroso público pasó a felicitar al nuevo miembro de la Fraternidad franciscana.

Comunidades contemplativas en Residencias

A tiempos y situaciones distintas, nuevas soluciones. Desde finales de 2015 algunas comunidades contemplativas han trasladado su "clausura" fuera de sus respectivos monasterios, con el beneplácito de la autoridad eclesiástica correspondiente. Las Madres Premonstratenses de Villoría del Órbigo siguen su vida de comunidad en la Residencia sacerdotal de Astorga, mientras que la comunidad de la Orden Anunciada Celeste, de Barbarin, continúa su vida contemplativa en la Residencia que dirigen las Hermanitas de los Ancianos Desamparados en Tafalla.

Congregantes marianos solidarios con las contemplativas

La Congregación Mariana de San Pedro Canisio, con sede en Madrid, ha querido entregar este año a CLAUNE el fruto de las aportaciones voluntarias que hacen sus miembros con ocasión de la Campaña de Navidad. El día 30 de enero hacía la entrega D. Javier Burgaz Vicent en la sede de CLAUNE. En nombre de las comunidades contemplativas beneficiadas se lo agradeció nuestro director de viva voz y por escrito, al tiempo que prometía que las comunidades rogarían por cuantos habían colaborado para que se pudiera llevar a cabo este donativo.

Contemplativas en los medios

En otros números de nuestro boletín hemos dejado constancia de la proyección activa testimonial de algunos monasterios en los medios de comunicación. Hoy queremos sencillamente aludir a dos hechos recientes. La comunidad de las Monjas Justinianas de Onil han sido elegidas para una de las entregas por los responsables del programa televisión *Quiero ser monja*, que se emitirá por "La Cuatro". Se ha calificado como producción realista, vitalista y emocionante. Aún no hay fecha de emisión.

Interesante la entrevista a Sor Yolanda de los Ángeles Fernández, OSC., que se emitió por *Radio María* el día uno de febrero. El tema central versó sobre la reciente Historia de su comunidad de Villarrobledo, publicada recientemente y que sor Yolanda ha coordinado muy eficazmente. La entrevista derivó hacia temas muy importantes de la historia, la vida, la espiritualidad de la comunidad de Hermanas Clarisas que, sin duda, tuvo en sor Yolanda una excelente intérprete.

...y en Madrid Fusión

Ataviadas con sus hábitos y un delantal, las monjas de clausura sor Miriam de Nazaret y sor Amanda abandonaron momentáneamente su convento burgalés para perfeccionar su técnica pastelera en los talleres de la cumbre de gastronomía Madrid Fusión. Las religiosas del convento de Santa Clara, ubicado en la localidad de Belorado (Burgos), han centraron la atención de la prensa y el público que ha acudió al auditorio del Palacio Municipal de Congresos.

Sobre sus hábitos, se colocaron el «traje de faena» facilitado por la propia organización: un delantal negro con sus nombres bordados en rojo, junto con el logotipo de Madrid Fusión. De calzado, unas sencillas sandalias, y como complemento, un rosario para tener presente su verdadera vocación. (ABC.es, 25 enero)

Presentación de biografía

En la iglesia de Caballero de Gracia del monasterio de las Madres Concepcionistas en Madrid (C/ Blasco de Garay, 51), se presentó el libro *Las llagas de la monja* del que es autor el catedrático Javier Paredes. Se trata de una nueva biografía de la Sierva de Dios Sor Patrocinio, monja concepcionista, muy bien relacionada con la Corte española en la segunda mitad del siglo XIX y también atrozmente perseguida por parte de la prensa del tiempo. Además del autor y relevantes personalidades de la cultura, presidieron el acto la madres concepcionistas sor **María del Carmen de los Ríos** y sor **Gilma Salgado Grisales**.

"Hacia las cumbres de una entrega"

Es el título de un video que las Carmelitas Descalzas del Cerro de los Ángeles han publicado con la biografía de la **Sierva de Dios Madre María Josefa del Corazón de Jesús**, cercana colaboradora de Santa Maravillas. Consta de 72 minutos de grabación y está a la venta al precio de 30,00€. Se puede solicitar por correo postal (Carmelitas Descalzas del Cerro de los Ángeles, apartado 1045.- 28906 Getafe -Madrid-), por teléfono (91 695 05 72) o por correo electrónico (madremariajosefa@gmail.com)



LA VIDA CONTEMPLATIVA EN MARCHA

PROTAGONISTAS DE UN ACONTECIMIENTO HISTÓRICO

Acabamos de vivir una experiencia verdaderamente singular, con resonadores ciertamente muy personales pero en **una misma onda**, la de **la comunión**, que es lo que permite que las vivencias se enriquezcan y se puedan engarzar como eslabones de una misma cadena, que podamos llevar juntos a la hora de cantar las misericordias del Señor.

En la mañana del día 28 de enero amanecíamos en el Monasterio Nuestra Señora de las Maravillas de Madrid, rumbo a Roma, un grupo de cuatro Carmelitas, descendientes de dos Federaciones de España; la Madre Presidenta de la Federación "MATER UNITATIS", M. M^a Elena Samper y Sor Noemí Temprano, miembro de dicha comunidad que iba como representante de su Federación y M. M^a Dolores Domínguez, Presidenta de la Federación "MATER ET DECOR CARMELI", acompañada de la que escribe, Sor M^a del Carmen del Toro.

En el aeropuerto de Madrid ya comenzamos a ambientarnos, al encontrarnos con numerosos grupos de monjas de distintas órdenes que volaríamos juntas a la ciudad eterna en busca de esa multitud, que bien podemos decir, "nadie podía contar, de todo raza, lengua, pueblo y nación..." con quienes compartiríamos cosas admirables en días inolvidables.

Después de un buen viaje, en el mismo aeropuerto de Roma, estaban ya los voluntarios dispuestos a ofrecer su primer servicio, conduciéndonos con sus pancartas con el logotipo del año de la vida consagrada, hasta la presencia de Monseñor Orazio Pepe (Jefe de sección de la CIVCSVA) que nos esperaba con su listado en mano, para ir señalando los nombres de las que íbamos llegando, hasta ubicarnos en el autobús que nos desplazaría hasta las casas de acogida, donde residiríamos los distintos grupos durante nuestra estancia en Roma. Las Carmelitas, el grupo más numeroso -dos autocares- estábamos todas en el Salesianum.

Fue por tanto nuestro primer destino, donde al llegar -todo perfectamente organizado- nos hicieron entrega de nuestro "pack de congresistas", con las credenciales para acceder al vaticano, programa de trabajo y horario completo de cada jornada, papel, boli, cascos para traducción simultánea... como primer paso en nuestra aventura.

Después de una rápida ojeada, al menos para situarnos a la vuelta, pues no dio tiempo a más; a renglón seguido, en la Basílica de San Pedro, se celebró una vigilia de oración presidida por el arzobispo José Rodríguez Carballo, Secretario de la CIVCSVA, con la participación del cardenal Joao Braz de Aviz, Prefecto de la Congregación, donde quedaron puestos los cimientos de este momento histórico, —**en la presencia Eucarística de Jesús**— no podía ser otro lugar para inaugurar semejante acontecimiento,

que ya tiene un comienzo en la historia del calendario eclesial. Era la primera vez que la vida consagrada “Ordo Virginum; Vida monástica claustral; Institutos Religiosos de vida apostólica, de vida monástica masculina y Sociedades de vida apostólica; Institutos seculares; Nuevos Institutos y nuevas formas” es convocada a una efeméride de tal magnitud.

Son muchas las anécdotas que pueden enriquecer esta bella obra de arte que el Espíritu como verdadero autor y artista tenía en sus manos estos días... Roma, que siempre viste hábitos religiosos de todos los colores, que acoge peregrinos innumerables, que recibe turistas de todos sitios... esta vez quedó tintada de un mosaico de discípulos y discípulas de Jesús en un solo grupo, que sumaban hasta el número seis mil, y que no era un “borrón” en la bella imagen de los accesos al vaticano como podía pensarse con sólo extender la mirada, sino un enjambre dinámico, risueño, fraterno, alegre, que se agolpaba con la admiración de todos, casi sin ver el momento de por fin traspasar los protocolos de seguridad y ya sí, de manera formal, comenzar la primera jornada de trabajo, intensa, llena de contenido y que iría dando forma a este momento que todos guardamos en el corazón, como un don que ha pasado por nosotros como cauce para expandirse y hacerse oír hasta adquirir expresión propia por contagio.

El viernes 29 de enero, el aula Pablo VI fue testigo de que la vida consagrada es una planta de raíz sana, que asoma sus ramas al viento del espíritu, expandiendo la savia a los tiempos. Todo un acierto partir de una **Jornada común para todas las formas de vida consagrada**, bajo el lema “*Vida consagrada en la unidad de los carismas*” donde quedaron matizados los elementos esenciales de esta opción de vida, que es el seguimiento





a Jesús, expresada desde tan diferentes ámbitos y en los que nos hemos vuelto a sentir, una vez más, confirmados.

Los días 30 y 31, cada forma de vida consagrada ha desarrollado un programa distinto en diferentes lugares. Nosotras, 345 miembros pertenecientes a la vida monástica claustral, hemos realizado nuestras jornadas de trabajo, oración, convivencia, expansión... en la Pontificia Universidad Urbaniana. Precioso lugar, preciosas dependencias, cálida acogida, admirable organización, servicio detallado y detallista donde todo estaba siempre a punto. Se ha llevado a cabo todo el programa, y se ha cuidado al máximo el respeto y valoración por nuestra vida. Hemos sentido el agradecimiento y la gratitud como una constante a lo largo de todos estos días porque los gestos no han dejado de expresarse.

Dos días intensos de reflexión y estudio en torno a grandes temas de nuestra vida, sacados a la luz del presente y trabajados desde dos vertientes inseparables que marcan el ritmo a nuestra fidelidad, los retos y desafíos a que nos vemos lanzadas y las dificultades que nos frenan en tan apasionada conquista.

Así, el sábado 30, después de la celebración de la Eucaristía, con que iniciamos la jornada en la capilla del colegio Urbano, presidida por S.E. Mons. José Rodríguez Carballo, OFM, pasamos al Aula Magna de la Universidad y la primera intervención corrió a cargo de S.E. Joao Braz Card. de Aviz, sobre *"La comunión fraterna en la comunidad claustral"*, palabras acertadas queriéndonos conducir al *"Misterio de la Trinidad"*, del que a su vez parte toda relación que quiera consolidarse en el tiempo como referente de los valores que no pasan. Desde este telón de fondo, bellamente matizado y llevado con ejemplos a la vida práctica, tras un pequeño descanso, llegó el turno a Sor Fernanda Barbiero que se encargaría del tema *"La formación en los Monasterios: herencia del pasado y apertura al presente"*. Interesante momento que le dio oportunidad de hacernos partícipes de una síntesis muy bien elaborada que había trabajado sobre las respuestas al cuestionario que la CIVCSVA en el año 2014 hizo llegar a los monasterios a través de las federaciones y que en un número considerable, 2.596, habían sido contestadas. Desde este panorama, real, concreto, ya existe un punto de partida con posibilidades de iluminar el trabajo y la forma de llevarlo a cabo con la implicación de las mismas monjas. Se espera, como de todas es sabido, el documento de la congregación que el Santo Padre está a punto de entregar y que facilitará las directrices y la realización de dichas expectativas.

Quedaron lanzadas dos nuevas preguntas o propuestas, ***¿Qué signos de vitalidad se puede ver en el presente de la vida monástica?**, ***¿Qué desafíos ofrece la formación para el futuro de los monasterios?** que se trabajarían en la tarde en grupos lingüísticos, para facilitar el diálogo, y que recogidas las conclusiones, entregaríamos por escrito a Sor Fernanda para hacerlas llegar a la misma CIVCSVA.



El domingo 31, comenzamos también por la celebración de la eucaristía, presidida por Monseñor Orazio Pepe al llegar al Colegio Urbano, en su bonita capilla. La agenda para este día, bien aprovechada como de costumbre, incluía temas de mucho interés para todas, que ciertamente supieron iluminar con sus reflexiones los tres ponentes de este día “P. Sebastiano Paciolla, O. Cist. Subsecretario de la CIVCSVA con el tema *“El Monasterio autónomo: entre potencial y límites”*; *“Los fundamentos bíblico-teológico de la clausura”* por S.E. Mons. José Rodríguez Carballo, OFM. Arzobispo secretario de la CIVCSVA; y Mons. Orazio Pepe, Jefe de sección de la CIVCSVA con *“Las Federaciones entre presente y futuro”*.

La última parte de la tarde hubo un dialogo abierto con propuestas, pareceres, puntos de vista, valoración, reconocimientos... como un complemento enriquecedor de estos dos días de trabajo que habían merecido la pena y que nos hacían sentir al concluir esta primera etapa, una alegría profunda de vernos caminar haciendo camino, en la búsqueda sincera de la encarnación del don de Dios, que el Espíritu quiere realizar en el hoy de la historia con la colaboración nuestra.

Sobre las 7,30 de la tarde, como cada día, concluíamos la jornada en la estación de autobuses, acompañadas de monseñor Pepe y Padre Andrés, que hasta que no nos dejaban colocadas rumbo al destino de cada grupo, no daban su misión por concluida. Hoy nos retirábamos con una ilusión grande porque mañana sería un gran día, deseado momento aquel que ampliando el abanico de celebraciones, nos llevaría en la mañana del 1 de febrero al aula Pablo VI donde vendría el Santo Padre a hacernos una visita.

El madrugón del lunes quedaba justificado por el orden del día, de nuevo había **jornada común para todos**. Concluidas las colas para entrar superado el protocolo, nos esperaba la guardia suiza en cada acceso a que nos íbamos acercando, anunciando la cercana presencia del Papa Francisco; el ambiente hoy era distinto, festivo, expectante y misterioso, era muy bonito participar de un acontecimiento de esta índole y el ambiente mismo elevaba el tono al paso del tiempo.

Iniciamos con una lectio divina a cargo de Fr. Innocenzo Gargano, OSBCam, momento espiritual compartido como inicio formal de la jornada, para seguir con un PANEL: *“Consagrados hoy en la iglesia y en el mundo, provocados por el evangelio”*, donde un miembro de cada grupo de los participantes en estos días, —ocupando el papel de moderador en esta sección el P. Federico Lombardi, SJ.— nos ofreció una palabra de comunión y testimonio, que nos podíamos reconocer todos en ellas aunque cada uno desde su propio ámbito.

También S.E. Mons. José Rodríguez Carballo, hizo lectura de un documento que entregaría al Santo Padre, si le dábamos el visto bueno los presentes, como síntesis del trabajo de estos días; el texto, que incluía esta



frase *“la vida consagrada es como una caricia llena de ternura con la que Dios sigue abrazando a la humanidad”*, tras su lectura, quedó aprobado con un aplauso y entregado al Santo Padre al final de la audiencia.

Todo a punto, abiertas las puertas del aula Pablo VI, entonado el canto de *“Christus vincit”* y el aplauso de todos los presentes, se hacía presente a esta cita nuestro querido Santo Padre, el Papa Francisco. Llegado a las gradas, se paró ante la imagen de la Virgen que presidía, y rezó ante Ella unos momentos en silencio; a continuación, pidió permiso al Cardenal Prefecto para dirigirnos la palabra de manera espontánea, que era como él se sentía movido a hablarnos en esta mañana. Todos habréis tenido ocasión de leer y releer este bonito mensaje, claro, firme, fuerte, estimulante, directo y práctico, que no agradeceremos bastante hasta que hayamos puesto en práctica cada una de sus insinuaciones.

Seguidamente nos trasladamos a la Urbaniana, donde una vez más nos esperaba un magnífico almuerzo, espléndido, abundante, bellamente presentado, amable y diligentemente servido con que reponer fuerzas, asentar vivencias, compartir experiencias y descansar un poco mientras el reloj nos ponía de nuevo en sintonía de otra tarde especial.

A las 15,30 celebramos la eucaristía, como todos los días, en la capilla del colegio y hoy, el rector de la universidad, en nombre de todos los habitantes de la casa, era quien mostraba su alegría al sentirse tan honrados de tener presentes a toda la vida monástica claustral representada en las asistentes, como acontecimiento histórico del que esperaban muchos frutos para la misión de esa casa como seminario misionero. Gesto que también a nosotras nos hacía sentir la misma gratitud y el mismo honor.

Todavía no habían terminado todas las emociones de este día, quedaba la última sorpresa que de verdad nos dejó a todas impresionadas y que agradecemos cada vez que lo traemos a la memoria. El concierto-oración *“sobre las huellas de la Belleza”*, dirigido por Mons. Marco Frisina, en el aula Pablo VI con que despedimos este 1 de febrero, día de vivencias inolvidables. No obstante, todavía quedaba el último día, también con grandes expectativas y que al fin se vieron todas cumplidas.

Amanecíamos el día 2 de febrero, dirección a la **Basílica de San Pablo Extramuros**, a las 9 de la mañana, lugar designado a nosotras las claustrales para la peregrinación jubilar y lucrar la indulgencia. Espectacular espacio en ese cruce de belleza y memoria que tanto bien hace a la fe y que de forma tan silenciosa expresa tanto mensaje... hecho una vez más el “paseillo protocolario de seguridad”, que al fin traspasamos todas sin problemas, nos dio tiempo disfrutar visitando las dependencias, mientras llegaba al hora fijada para la ceremonia jubilar.

A las 11, iniciamos nuestra procesión cantando el himno oficial para el año de la misericordia **“Misericordes sicut Pater!”** mientras traspasamos todos la Puerta Santa; rezamos los salmos penitenciales y ya una vez todos



los peregrinos en el interior de la basílica, se cantaron las letanías de los santos, profesamos nuestra fe, rezamos el Padrenuestro, Ave María y Gloria, recibimos la bendición, recitamos la oración del papa Francisco para el jubileo y después de la oración conclusiva, cantamos la Salve a la Virgen.

Ceremonia emocionante que fue para todos los asistentes un momento de gracia particular con que ya iban quedando concluidos objetivos importantes que traíamos todas al llegar y recuerdos imborrables con que empezábamos a contar la vuelta atrás.

Marchamos de allí a nuestro recinto habitual, disfrutamos de nuevo de una comida fraterna, quedamos despedidas del colegio Urbano, lugar histórico también para nosotras, al que quedamos vinculadas con verdadero afecto y agradecimiento, y que lógicamente estará presente en nuestra oración y recuerdo, y de Monseñor Pepe y P. Andrés que han demostrado un aprecio grande a nuestra vida por la manera de atendernos y cuidarnos. Valoramos mucho este servicio y lo haremos producir en la presencia de Dios para que los frutos sean del ciento por uno.

De aquí ya nos desplazamos para el magno acontecimiento de la misa de clausura, presidida por el Santo Padre en la Basílica de San Pedro. Horas de cola, protocolos estrictos para acceder y espera gozosa para culminar una experiencia única que iremos gustando despacio, mientras le vamos dando forma a lo vivido, compartiéndolo, reflexionándolo y viviéndolo de forma práctica en lo concreto.

Terminada la Eucaristía, nos devolvieron los autobuses a las residencias habituales, donde podíamos prolongar la estancia hasta la mañana del 3 de febrero. Nosotras, las carmelitas, que teníamos nuevo programa del 3 al 5 de febrero, *reunión internacional de familia*, nos trasladamos aquella misma noche a la Curia General de nuestros Padres Carmelitas, donde teníamos hospedaje para estos días.

El eco de todas al marchar era unánime, la gratitud y el agradecimiento, con tono efusivo, alegre, risueño, pues habíamos pasado por momentos increíbles y podíamos dar por concluidos estos días sin incidentes que lamentar, solo buenos momentos, bellos recuerdos y una llamada fuerte en el interior a la fidelidad y la coherencia.

El Señor es bueno, su misericordia es eterna...

Sor M^a del Carmen del Toro
Sor M^a Dolores de Jesús Domínguez

“Federación Mater et Decor Carmeli”
Monjas Carmelitas

CELEBRACIONES

APERTURA DE LA PUERTA DE LA MISERICORDIA EN EL MONASTERIO DEL SAGRADO CORAZÓN DE CANTALAPIEDRA



El domingo 27 de diciembre, fiesta de la Sagrada Familia, a las cinco de la tarde, comenzaba la ceremonia de la apertura de la Puerta Santa de nuestra iglesia conventual.

En la iglesia parroquial de Santa María del Castillo de Cantalapiedra principiaba el rito con un saludo del señor obispo, seguido de la lectura del Evangelio de la oveja perdida —reflejo de la misericordia del Padre—, que nos dice que «habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse» (Lc 15, 7), y de un texto de la bula *Misericordiae vultus*, del papa Francisco.

A continuación se iniciaba la procesión hacia nuestro monasterio. La encabezaban la cruz y ciriales, seguidos de la Virgen de la Misericordia —patrona de Cantalapiedra—, llevada en andas por los fieles; tras ella, el obispo, sacerdotes, religiosos, y el numeroso pueblo fiel de Cantalapiedra y llegado de otros lugares de la diócesis de Salamanca y de otras provincias.

Al llegar a la iglesia de nuestro monasterio —que habíamos embellecido para este Año jubilar con el letrero Puerta de Misericordia y unos ramos de flores— el señor obispo, tras proclamar las palabras de Jesús recogidas en el Evangelio de san Juan: «Yo soy la puerta, quien entre por mí se salvará, y podrá entrar y salir y encontrará pastos» (Jn 10, 9), abrió la puerta de la iglesia y entró él en cabeza portando en alto el Evangelionario; así se dirigió hasta el presbiterio seguido de los demás sacerdotes y de los fieles, muchos de los cuales tuvieron que quedarse fuera de la iglesia porque ya no cabían en ella, a pesar de haber abierto también las puertas que dan a la hospedería y locutorios para poder

acomodar a más personas. Mientras tanto, nosotras cantábamos, llenas de intensa emoción, el himno del Año Jubilar *Misericordes sicut Pater*.

También la Virgen de la Misericordia quedó instalada en el presbiterio, para acoger a todos sus hijos en su corazón maternal.

Prosiguió la celebración con el rito de la bendición del agua y aspersión del pueblo, en recuerdo del bautismo que nos hizo hijos de Dios, perdonándonos todos nuestros pecados.

Rezamos todos juntos la hora litúrgica de vísperas, durante la cual nuestro obispo don Carlos tuvo una bellísima homilía en la que, entre otras cosas, dijo: «Del Corazón traspasado de Jesús, traspasado en la Cruz, manó sangre y agua, como símbolos del bautismo y la eucaristía. En estos sacramentos somos introducidos en el misterio pascual de Jesús y recibimos el fruto salvador de su sangre derramada para el perdón de los pecados. El Corazón traspasado de Jesús es así la fuente inagotable de la Vida divina y la Puerta siempre abierta de la Misericordia de Dios. La Iglesia de este Monasterio es por ello un lugar muy apropiado para ser signo y puerta de la misericordia en este Año Jubilar.

En este tiempo de gracia, la Iglesia nos llama con más intensidad a tener la mirada fija en la misericordia del Padre, que se ha manifestado en plenitud en la Cruz de su Hijo Jesús. Mirar al Corazón traspasado de Jesús es el camino para experimentar la misericordia del Padre y para aprender a ser misericordiosos como el Padre».

Y concluyó con unas palabras dirigidas a la Madre de la Misericordia: «Encomendamos este Año Jubilar a la intercesión de la Virgen María, la “Madre de la Misericordia”. La dulzura de su mirada nos acompañe en este Año Santo, para que todos podamos redescubrir la alegría de la ternura de Dios».

Terminadas las vísperas, el señor obispo se dirigió a la santísima Virgen con las palabras del Papa Francisco en la bula *Misericordiae vultus*, dio la bendición y todo el pueblo cantó la salve popular.

Y desde el 27 de diciembre —grabado en la historia de nuestro monasterio no con letras de oro, sino con sello de agradecimiento— nuestra iglesia está abierta para acercar a quien entre, a la puerta siempre franqueada del Corazón de Jesús, que de-





sea acogernos —hoy más que nunca— en el abrazo de su Misericordia, que es infinita y es eterna.

Y comenzamos a trabajar para intentar acercar a la gente al Corazón de Jesús y a su misericordia. Hasta el momento hemos realizado algunas celebraciones, principalmente con gente del pueblo de Cantalapiedra y alrededores:

- El 30 de enero: **Jornada de intercesión**, consistente en una charla sobre el valor de la intercesión ante Dios por los demás, seguido de un rosario especial encomendando diversas intenciones, rezo de vísperas y bendición con el Santísimo.
- El 13 de febrero: **Rosario por los cristianos perseguidos**, precedido de un pequeño vídeo de Ayuda a la Iglesia Necesitada en el que se nos mostraban las dificultades de muchos cristianos de tantos países por mantenerse fieles a la fe católica. Después rezamos el rosario, con misterios especiales y guiado por distintas personas del pueblo. Concluimos con el rezo de vísperas y bendición con el Santísimo.
- El 27 de febrero celebraremos una **Jornada de Misericordia**, con meditación, tiempo de oración ante el Santísimo, rosario, vísperas y bendición.

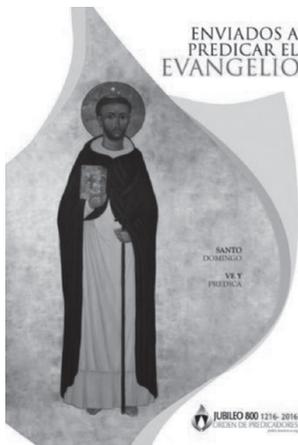
Tanto en esas jornadas especiales como en otros días, aprovechando estancias de sacerdotes en nuestro monasterio, hemos ofrecido horas determinadas para poder acercarse al sacramento de la reconciliación, y hemos podido constatar cómo se han ido acercando ya un buen grupo de personas tanto del pueblo como de visitantes.

Es un gran regalo el poder contar con la Virgen de la Misericordia, patrona del pueblo, en nuestra iglesia. Ya que, habiendo venido procesionalmente el día de la inauguración de la Puerta Santa, pensaban retornarla a su ermita unos días más tarde, pero la cofradía decidió que se quedara en nuestra iglesia hasta la novena previa a su fiesta, que será a comienzos de mayo. Su presencia está, sin duda, atrayendo también a mucha gente del pueblo, que la veneran con gran devoción, y que en invierno apenas pueden verla en su ermita pues suele permanecer cerrada. A la Madre de la Misericordia pedimos que vuelva a nosotros esos sus ojos misericordiosos y que nos muestre y lleve a su Hijo Jesús. Amén.

Sor María Ángel de la Eucaristía, OSC

Monasterio Sagrado Corazón. Cantalapiedra

VIII CENTENARIO DE LA ORDEN DE PREDICADORES



Ya en el anterior boletín se hacía mención del VIII Centenario de la Orden de Predicadores. Pero es tal la presencia y vida de esta Orden en la Iglesia (**con un componente contemplativo esencial en los comienzos y en la actualidad**), que no sería justo despachar el acontecimiento a la ligera.

La inauguración solemne del VIII Centenario se celebró el 7 de noviembre de 2015 en la Basílica de Santa Sabina. Se contó con la presencia simbólica de Santo Domingo, “*luz de la Iglesia*”, representado en un cirio bellamente decorado con motivos del Jubileo. Desde allí, como en un eco que rompe barreras y fronteras, se extendió en inauguraciones por todo el mundo. ¿Por qué precisamente en Santa Sabina? se preguntaba el Maestro de la Orden, Fr. Bruno Cadoré OP. La respuesta contesta la pregunta y, además, señala el camino de las celebraciones que se extenderán durante este año por casi todos los rincones de la Iglesia: “(porque) *a Domingo le gustaba orar aquí, le gustaba contemplar, hablar a Dios. Amaba dejar que los misterios de la vida de Cristo habitaran su propia vida. Y, además, a él le gustaba también hablar a Dios de aquellas y aquellos que había encontrado, con quienes había hablado del Evangelio de la Paz. Ahí, en su conversación con Dios encontraba la fuerza para salir a predicar de nuevo...*”.



Significado particular tuvo la celebración del inicio del VIII Centenario en Caleruega, pueblo en donde “comenzó todo” con el nacimiento de Santo Domingo. La Eucaristía se celebró en el Monasterio de las monjas y la presidió el Prior del Convento de Caleruega, P. Emilio García, acompañado de veintidós sacerdotes entre los que estaba representado



el presbiterio de los pueblos de la zona, el cabildo de Burgo de Osma y diversas Órdenes religiosas. Toda la celebración estuvo marcada por un destacado sentido de “familia dominicana” y de comunión eclesial: los cantos, la procesión con velas encendidas portadas por representantes de diversos colectivos, la procesión de ofrendas, la oración de los fieles. La celebración comenzó con el canto del himno del Jubileo y terminó como corresponde a la Orden de Predicadores: con el envío a anunciar el Evangelio, la entrega de una vela a cada comunidad de dominicos y dominicas presentes y el canto, especialmente emotivo en estas circunstancias, *Nos envías por el mundo*, de Gabarain.

En la amplia programación, que se va conociendo y realizando para este año Jubilar, hay variadísimas iniciativas. Todas ellas dentro del marco carismático de la Orden de Predicadores; muchas, de gran calado doctrinal (Congresos nacionales e internacionales, publicaciones, etc) y de evangelización con los medios más actuales. Teniendo en cuenta el objetivo de nuestro boletín, tan sólo queremos destacar estas tres:

El Rosario peregrino del Jubileo

Es bien conocido lo que el rezo del Rosario significó para Santo Domingo, no sólo para *dejar que los misterios de la vida de Cristo habitaran su propia vida*, sino también como arma apostólica en su plena entrega a la Evangelización. Por ello, no podía estar ausente de este año jubilar de la Orden de Predicadores. Y aquí tienen una peculiar relevancia las monjas dominicas, siguiendo el ejemplo del Fundador que comenzó su Obra por ellas. Cada monasterio de monjas ha enviado a la casa General en Roma uno o dos Rosarios que en cestas portadas por monjas fueron presentados y bendecidos en la celebración inaugural del VIII Centenario el 2 de noviembre de 2015 y, desde allí, se han enviado a cada monasterio que, según un calendario establecido, se convertirá durante dos días en “Centro del mundo del Rosario” con la posibilidad de unir a otros miembros de la “familia dominicana” o fieles seculares que quieran participar en esa cadena de oración mariana fortaleciendo la unión y misión de la Orden de Predicadores para bien de la Iglesia y del mundo.

La exposición “Silencios”

Es una exposición itinerante de obras pertenecientes a varios artistas y que, desde perspectivas y expresiones distintas, pretende ayudar al espectador a adentrarse en sí mismo y, al mismo tiempo, a salir para dar voz a las personas silenciadas por las injusticias. Es otra realización del “*contemplar y transmitir lo contemplado*”. La exposición, como evangelización itinerante, recorrerá gran parte de los lugares en donde hay una presencia de la Orden de Predicadores en el mundo.

Un ambicioso proyecto social de evangelización

Eso al menos parece. Mucho más que la superficialidad de un “gesto” solidario, como gusta denominarlo la literatura “solidaria” recurrente. Hay dominicos y dominicas trabajando hace años *para, con y por* los empobrecidos de dentro y fuera del país. En continuidad con esa dimensión profética de la evangelización, los superiores mayores de la familia dominicana han elegido como destinatarios preferentes a mujeres y familias víctimas de la trata de personas. Al mismo tiempo, se trabaja en una plataforma para la defensa activa y promoción de los derechos humanos de las y los desplazados, así como en la colaboración con un proyecto de jóvenes sin empleo.

En verdad, la historia de la Orden de Predicadores, las monjas y los frailes, es la aceptación de la invitación-mandato “Ve y predica”, sin olvidar que, para Santo Domingo, “en un principio fueron las monjas”. Con ocasión de la inauguración del Año Jubilar el día 14 de noviembre de 2015, en la Basílica San Vicente Ferrer, en Valencia, **Sor Ángeles Martínez**, del Monasterio de Torrent, manifestaba: “... *creo que el jubileo nos invita a vivir con esperanza, la esperanza cristiana que es siempre escatológica, una esperanza que, más allá de la realidad de nuestras comunidades, nos instala en el corazón de la humanidad como mendicantes de la Palabra e itinerantes de la misericordia desde nuestras propias limitaciones, como husmeadoras de la verdad y la belleza en esta historia que es nuestra historia y como nos dice el Papa Francisco, Él, el Señor, está en el centro de la vida del mundo, y esa presencia no debe ser fabricada sino descubierta y desvelada*”.

ALFREDO GUTIÉRREZ CABALLERO

(Miembro de la Fraternidad del Monasterio de Suesa)

– INSTRUCTOR DE YOGA –

Se ofrece de forma altruista, sin ánimo de lucro, para impartir

SEMINARIOS DE TÉCNICAS DE RELAJACIÓN

Comunidad interesada, póngase en contacto con CLAUNE



“ENTRA EN EL GOZO DE TU SEÑOR”

* En el Monasterio de las Hermanas Clarisas de Cintruénigo, el día 24 de octubre de 2015, **Sor MARÍA DE JESÚS SOLANA MARTÍNEZ** se durmió en el Señor a la edad de 95 años y 75 de vida religiosa. Había ingresado recién llegada la comunidad a su pueblo y pasó su vida entregada a la oración, al trabajo y al sacrificio por los sacerdotes, por los misioneros y para la reparación de Jesús Sacramentado que, decía, nos es amado y no es amado y “nuestra vida escondida tienen que ser como una lámpara que se consume ante el sagrario por los que no le aman y le ultrajan”. Y, como se muere como se vive, sor María Jesús, conociendo que era llegada su hora, con el rosario en la mano como asida al manto de su Madre Santísima, le cantaba a la Virgen pidiendo que la transportara al cielo para las bodas eternas con su Divino Esposo. Repitiendo la jaculatoria *Jesús, María y José entregó su alma al Señor*. Su tío sacerdote, D. José M^a Garbayo, reconocía en la prensa: *“la vida de mi tía fue una vida escondida con Cristo, al más genuino estilo de los pobres del Evangelio, una vida dedicada a la oración y al regalo de la sonrisa a todos”*.

* El día 2 de noviembre de 2015, cuando finalizaba la Conmemoración de los Fieles Difuntos, fallecía en Córdoba, en el Monasterio de Santa Marta, de las Monjas Jerónimas, **Sor SACRAMENTO TOVAR YANNARELLI** a la edad de 95 años. Dado que no tenemos espacio para dar cabida a la nota biográfica recibida, que es sumamente interesante, ahora nos limitamos a pedir una oración por Sor Sacramento. En el próximo boletín procuraremos dejar constancia de una vida explicable desde la misteriosa unión de sufrimiento-entrega-amor.

* En el Monasterio de Jesús, María y José de las Madres Agustinas Recoletas de Medina Sidonia falleció el día 8 de noviembre de 2015 **Sor ELENA DÍAZ GONZÁLEZ**, a los 83 años de edad y 64 de vida religiosa. Tenía gran devoción a la Misericordia Divina y a Jesús, María y José. Se distinguió por su espíritu emprendedor, su sonrisa afable, su fortaleza en el sufrimiento y amor a la comunidad. La Misa exequial fue presidida por el P. Alberto Fernández, confesor de la comunidad, y concelebrada por los dos párrocos de la ciudad y nueve sacerdotes agustinos recoletos de Chiclana.

* Desde el monasterio de las Madres Benedictinas de Valfermoso de las Monjas, nos envían esta breve nota:

Nuestra querida hermana M^a ESCOLÁSTICA TORRES FERNÁNDEZ, el pasado día 27 de diciembre de 2015, fiesta de la Sagrada Familia, terminó su peregrinar en la tierra, inesperadamente; fue al encuentro del Señor con su lámpara encendida. Tenía 72 años y 51 de vida monástica.



La mayor parte de su vida experimentó la cruz de la enfermedad que siempre llevó con paz y alegría y permaneciendo junto al Sagrario.

La recordaremos siempre alegre, llena de Amor de Dios y a todos cuantos la rodeaban. La encomendamos a vuestra plegaria.

* También desde Rapariegos nos llega una comunicación de la comunidad:

*“En nuestro Monasterio de Clarisas de Rapariegos (Segovia) falleció el día 22 de enero nuestra hermana **Sor MARÍA HENAR MORALES ARGÜELLO** a la edad de 87 años y 72 de vida religiosa. Alma silenciosa y paciente, ofrecía al Señor todas las contrariedades que se le iban presentando. Amante del silencio y de la oración. La encomendamos a vuestras oraciones.*

* El día 28 de enero falleció en Jaén **Sor DOLORES BLANCO** de la comunidad de las Esclavas del Santísimo y de la Inmaculada. Contaba 83 años de edad y 59 de vida religiosa. Mujer fiel y generosa en su entrega a Dios y a la comunidad. El Señor le regaló durante muchos años con varias enfermedades que ella aceptó, como esposa fiel, como un verdadero regalo, *“pues no lo es menos que la salud”*, hasta que, confortada con todos los auxilios espirituales, descansó en el Señor. Su vida consagrada giró siempre en torno a Cristo-Eucaristía y a su Madre, María Inmaculada.

* La comunidad de Hermanas Clarisas del convento del Corpus Christi, en Segovia, recuerda agradecida el paso por esta vida de **Sor MARGARITA DE LAS LLAGAS DE JESÚS IBÁÑEZ GARCÍA**. Falleció el día 30 de enero a la edad de 94 años y 66 de vida religiosa. De la comunicación de la comunidad entresacamos los que puede ser la fisonomía humana-religiosa de sor Margarita: *“Su larga enfermedad la hemos vivido con amor y con paz, ya que fue una GRACIA poder acompañarla en este tiempo...tenemos en nuestra retina y en los pliegues del corazón su sonrisa y su inocencia, su pequeñez que nos hacía mirar continuamente al cielo.(Su enfermedad ha sido) como el eco de toda una vida de entrega absoluta... Siempre ha sido una monja muy sacrificada, destacando por su pobreza, que la vivía hasta el extremo, así como su cariño y dedicación por las enfermas, su capacidad de trabajo y su vida interior profunda y sencilla”*.

“YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA”(Jn 11,25)

LIBROS

**Carmelitas Descalzas.
Monasterio de San José.**
*Isabel de Santo Domingo,
discípula y compañera
de Teresa de Jesús.* Edit.
Carmelitas Descalzas,
Monasterio San José.
Zaragoza, 2014.

La comunidad del Monasterio carmelitano de San José, en Zaragoza, ha alcanzado un doble objetivo con la publicación de esta obra: satisfacer una deuda con la que fue la "Madre" de la comunidad; pero el principal, sin duda, es brindar al gran público un retrato vivo de una mujer extraordinaria, que fue "captada" por santa Teresa para su obra reformadora en el Carmelo. El libro refleja

una Isabel de Santo Domingo, de profunda fe, de una exquisita espiritualidad y de relevantes cualidades humanas. Mano derecha de la santa en asuntos espinosos, unía sagacidad con delicadeza y valentía para afrontar los problemas con decisión, prudencia y responsabilidad. La alta estima que sentía por santa Teresa, y la sintonía con el proyecto de la santa, como manifestó en su fiel y estrecha colaboración, y atestiguó en el Proceso de Canonización, nunca mermó su personalidad y libertad interior para actuar como creía ser el querer de Dios.

El libro está salpicado de multitud de citas y testimonios, de procedencia muy variada, que aportan amenidad y riqueza y al lector. Felicitamos a la comunidad que ha logrado elaborar "comunitariamente" una obra de una gran mujer, fundadora y madre de la comunidad.

Los pedidos a: Madres Carmelitas Descalzas. Avda. Cataluña, nº 161.- 50014 Zaragoza.

